

LA PROVINCIA

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas, Enmedio 132

Imprenta, Isabel Ferrer, 19
Teléfono, núm. 11

No se devuelven los originales aunque no se inserten

Número suelto 5 céntimos

Precios de suscripción

Castellón, al mes... 100 pesetas
Año, trimestre... 300. id
Por anuncios, esquelas y comunicados
PUNSE TARIFAS
Número suelto 5 céntimos

La actualidad

Asuntos de Marruecos

Algunos periódicos piden al gobierno que diga al país la cuantía de los gastos que produce a España la campaña de Marruecos. Es una petición muy razonable, la que el Sr. Conde de Romanones se precia de hacer, porque la opinión tiene derecho a saber la verdad de ese asunto, y no ha de vivir sujeto a los rumores que se propagan sobre tal extremo. Infundados que le llevan a formar juicios equivocados y hasta adoptar actitudes mal fundadas.

El presidente del Consejo de ministros ha dicho que España gasta mucho menos que Francia en Argelia; pero no sabemos es también saber si ésta lo gastó más que nosotros, porque en tal caso siempre ha de resultar que sus sacrificios fueron menores que los nuestros, y que, mediante ellos, consiguió el objeto que se proponía.

Además, la comparación no es admisible. España, desgraciadamente, no cuenta con los elementos de riqueza de una nación vecina.

Los reformistas, pintados por ellos mismos

Varios republicanos reformistas marroquíes del distrito del Hospicio, de los que han separado de D. Melquíades Álvarez, han dirigido una carta al señor Laca, en la cual, después de decirle que encuentran muy satisfechos de no contar con la compañía de los que se cuentan la actividad de aquél, dicen, refiriéndose a él: «No queremos hacer examen particular de cada uno de ellos; lo hacemos en general: hay republicanos que cuando las cosas no van a su gusto, trabajan por la contienda; testarudos ó figuras decorativas, que no van a las juntas más que cuando les hacen salir de su casa; por ser vanidosos, sus volos; hombres venerables, dignos de todo respeto, y que deben ser muy agradecidos; pues más bien que hacerlos de la cama, parecían levantados al sepulcro para decir sí ó no, según convenía a la plana mayor; ambiciosillos, que van con su acta de concejal; eunucos, que lo mismo dicen sí que no; otros, que han dicho más improperios de D. Melquíades, que el mismo D. Melquíades de la Monarquía; y finalmente, los hay tan vergonzantes, que no se han atrevido a dar la cara. Así es, querido Sr. Laca, antes de ir en tal compañía, nos encontramos muy bien solos, deseando que los tiempos cambien, que los nombres sean consecuentes, para poder mostrar nuestro desinteresado apoyo por la República.»

Sin duda no los han conocido hasta que han separado de ellos. Pero más tarde que nunca, dirán sus partidarios.

El conflicto de Marruecos

Un artículo de Juan de Aragón en la Correspondencia de España inserta un artículo de «Juan de Aragón», ocupándose de la campaña de Marruecos. La guerra— escribe— debe hacerse al campo de las ciudades. No hay que ir a la montaña, corriendo de riesgo en riesgo.

La obra de pacificación ha de ser larga. Hay que dejar el tiempo esta labor. La dominación del campo ha de ser obra del tiempo y de la prudencia.

El general Fernández Silvestre, que ha conseguido bien todo cuanto le ha tocado en Marruecos, no busca al lobo por el camino. Cuando baja al llano, se distrae. Si hay la acosa y la persecución.

En la campaña de Marruecos una columna de 1.600 hombres avanza más allá de lo que un ejército de 100.000 en España.

En la región de Larache algunos procedimientos de las operaciones militares confirman el quebranto de los moros.

Las noticias proyectadas pedir perdón

a España, pero impidieron estos buenos propósitos los rebeldes intransigentes. Entre unos y otros libráronse verdaderos combates.

En la última operación los españoles llegaron a Guehale, y en la persecución del enemigo hasta el vado de X-wam.

Los prisioneros dicen que las harkas carecen de un jefe único. Cada kabila nombra su «cabo», y éstos se reúnen y acuerdan el plan de operaciones.

Noticias de Ceuta

A bordo del vapor «Luis Vives» han embarcado los convalescentes heridos en el combate de Lauzén; entre los que figura el capitán del regimiento del Serrallo D. Ricardo Serradorra, que va a responderse a Alicante.

Hay que esperar al Sr. Villanueva, procedente de Rincón de Medik.

En Río de Oro reina tranquilidad

Cádiz.—Pasajeros procedentes de Río de Oro dicen que los naturales de aquella región no toman parte alguna en la actual contienda; marroquí, y permanecen completamente sumisos, reinando absoluta tranquilidad en todo el país.

Movimiento de buques

El «Carlos V», llevando a bordo al Sr. Pidal, y el contratorpedero «Auda», están en aguas de Arzila, para proteger los movimientos de nuestras fuerzas.

El «Vicen Ferrer» está en Ceuta. En aguas de Melilla está el «Lauria».

Lo que ocurrió en Rincón el día 11

Tetán.—Se conocó con detalles lo ocurrido el día 11 en nuestra posición de Rincón de Medik.

Un cabo y dos soldados del Parque móvil, se elejeron un poco de la posición para hacer aguada, pero sorprendidos por un grupo de moros montados, fueron tirroteados, quedando muerto un soldado y herido el otro.

Cargóse sobre las espaldas el cabo y su compañero herido, y emprendió el camino de la posición, contestando al tiro de los moros y gastando su dotación y la del herido. Este fué alcanzado por una bala y quedó muerto, el cabo por otro, resultando herido.

Llegado a la posición el cabo contó lo que le había sucedido, y salieron compañías de los regimientos de Córdoba y Borbón y un escuadrón de caballería, con objeto de castigarlos.

Los moros fueron encerrados en un círculo formado por nuestras tropas y el mar, y á él se arrojaron muchos, y unos pocos tomaron un barca que á prevención tenían.

Nuestras fuerzas hostilizaron á los fugitivos, matando á uno é hirviendo á varios; y teniendo los demás correr la misma suerte, decidieron volver á la playa, donde fueron apresados. El total de los detenidos es de 25.

REAL ORDEN ACIARATORIA

El voluntariado de Africa

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publicó ayer una Real orden, aclaratoria de algunos extremos que en el decreto del voluntariado en Africa hablan suscitado dudas.

Dice así la Real orden:

«Excmo. Sr.: Habiendose suscitado y presentado algunas dudas respecto á la interpretación que debe darse al art. 11 del Real decreto de 10 del actual, y teniendo en cuenta que el espíritu y tendencia de este Real decreto van exclusivamente encaminados á lograr lo antes posible el beneficioso objeto de que las graduaciones de Africa se compongan sólo de individuos que sirvan en ellas voluntariamente, durante períodos de tiempo no menores de tres años, salvo cuando se trate de soldados que ya están sirviendo en filas, por lo cual la sustitución á que dicho art. 11 se refiere no puede tener otro carácter que el excepcional, indispensable para llegar á este fin, sin que pueda generalizarse, puesto que á ello se oponen la vigente ley de reclutamiento.»

El Rey (q. D. g.) se ha servido resolver, como aclaración de aquellas dudas, que el sorteo á que el citado art. 11 se refiere es solamente el anual, que se menciona en el art. 1.º del mismo Real decreto, y que se efectúa con arreglo á las disposiciones vigentes, en la Caja de recluta al varillar la concentración para destino al Cuerpo, y de ninguna modo cual-

quier otro sorteo que sea menester llevar á cabo en Cuerpos y unidades del Ejército para subvenir á necesidades circunstanciales de las guarniciones de Africa.

Es al propio tiempo la voluntad de Su Majestad, se haga saber que el así sustituido ha de ser destinado á una unidad orgánica del Arma ó Cuerpo en cuyo grupo fué incluido para sufrir sorteo en la Caja de recluta, debiendo seguir en adelante las vicisitudes de dicha unidad, en la inteligencia de que si ésta marchare íntegra á Africa, ó tuviera que enviar á aquellos territorios alguna parte ó fracción suya en la que correspondiera al mencionado sustituido, éste por pertenecer á ella ó bien por consecuencia de sorteo, carece dicho sustituido de todo derecho á solicitar no obtener nueva sustitución.»

Sus ojos de mora

Sus ojos ardientes me alegren la vida; sus ojos que matan; sus ojos que animan; sus ojos velados, sus ojos de ensueño; los ojos morunos de mi favorita! Sus ojos que ciegan al par que iluminan; que á un tiempo transmiten dolor y alegría; que un mundo prometen de glorias, de dichas; sus ojos, que atraen; sus ojos, que miman; los ojos de fuego, los ojos morunos de mi favorita!

—No entones los ojos que así me acarician; sus dulces miradas me alegren la vida, y quiero yo solo gozar el encanto que en ellas me brindan. No mirés á nadie, que rabio de celos, que muero de envidia!

Ya no me recrean, ya no me iluminan con luz amorosa las negras pupilas; ya no me prometen un mundo de amores, de eterna delicia.

Con ansia los miro y ya no me miran; ¡ya duermen sus ojos la noche infinita! Los que se cerraron los que ya no brillan, ¡son los bellos ojos, los ojos morunos de mi favorita!...»

FEDERICO GIL ASENSIO.

EL VERANO DE 1913

¿CALOR, Ó FRÍO?

El verano de 1912 fué fresco; de tal modo que el termómetro indicó temperaturas de primavera y aun propias de invierno.

Las teorías de que la tierra va enfriándose, y del desprendimiento de grandes bloques de hielo de las regiones polares, fueron desvanecidas por los sabios para explicar el descenso de la temperatura.

Este año se observa un fenómeno: se siente frío en las regiones del Centro y del Mediodía, y calor en las del Norte. Un meteorólogo de París ha dicho: «En la noche del miércoles he observado que el termómetro descendió á 6,60 en el Parque Saint-Maur.»

Nº recuerdo de temperatura tan baja en esta época del año, desde 1877, que fué registrada la de 6,30 en el Observatorio de Montsouris.

Hace frío en París y en el Mediodía, y del Norte llegan noticias de que se sufren los rigores del calor.

El día 10 de Julio el termómetro indicó 16,60 en Marsella y Niza, y en París 13,4.

El mismo día, á iguales horas, se registraban temperaturas mas elevadas en Noruega y Rusia.

El termómetro indicaba 13,40 en París y 15 en San Petersburgo.

¿Cómo explicar tales anomalías? El año anterior hablaron los sabios de las radiaciones eléctricas del sol.

Este verano los meteorólogos explican lo que sucede, afirmando que esas anomalías obedecen á las frecuentes variaciones de la presión atmosférica.

Según ellos, en Francia no se sentirá este verano calor soleada, porque todos

los indicios son de que estará sometida al régimen de frecuentes depresiones.

En opinión de los atudidos meteorólogos, el verano no será muy riguroso en Europa, por la razón citada.

PAGINA AMENA

EL CAMBIO

Si eran buenas gentes, pero nunca habían tenido suerte en sus negocios.

Los robaron unos cientos de francos que poseían y en cierta ocasión ardió la casa en que habitaban.

Atemá, los campos mexicanos que poseían, cada vez producían menos cosechas.

Los Nicoux, pues, se creían muy desgraciados.

Sin embargo, un día les sonrió la fortuna. La Nicoux había tenido un niño en la primavera. Y poco después, una señora de la ciudad encargóse de la crianza de su hijo.

Con los regalos, esto significaba un ingreso de cuarenta francos mensuales.

Pero la antevíspera del día en que les sorprendemos, el niño de la señora de la ciudad había caído enfermo. En su ignorancia no se alarmaron. Ni siquiera avisaron á la familia. Y la agravación súbita sorprendiólos, obligándoles á avisar al médico.

El pequeño moribundo tosa hasta romperse el pecho. La Nicoux, sentada junto á la cuna, limpiábase los labios y lloraba.

Decididamente, el pobrecito no resistiría hasta que llegase el médico.

El marido, lentamente, se presaba por la habitación. Su mirada se fijaba alternativamente sobre su mujer y sobre el niño, y todos sus angustias se fundían en una negación tenaz de la realidad.

—¡No! ¡Decididamente esto no puede durar!

—Pero ¿no viene el médico?— preguntó la Nicoux desesperada.

—Sí; ya vendrá.

En un rincón, sobre un colchoncillo, el pequeño Nicoux dormía tranquilamente.

Su padre contempló. Después, plantándose ante su mujer y señalando con el dedo á su hijo y al enfermito, repuso:

—¿No te has fijado en lo que se parecen? Diríase que son gemelos.

Una idea germinaba en su cerebro, pero no se atrevía á exponerla.

Con precaución cogió al enfermito, sacóle de la cuna y levantóle la camisilla para mejor examinar su cuerpo.

—¿Qué es lo que haces?— sollozó ella.

El proseguía su examen minucioso.

—Nada— dijo depositándole sobre la cama—, ni una señal.

Ella le miraba sin comprenderle.

—Pero ¿en qué piensas? Entonces decididse:

—¿No lo adivinas? Pienso en que si el chiquillo muere, volveremos á la miseria, y que es preciso evitarlo.

—¿Y cómo? —¿Qué torpe eres! ¿Qué harás de tu hijo cuando te pida pan el día de mañana y no puedas dárselo? —¡Perd!

—Está decidido. Si el chico muere, diremos que el muerto es nuestro hijo y cuando vergen á reclamario el día de mañana, le entregaremos á los padres.

Ella sollozaba:

—¿Dad á su hijo! ¡No! ¡No!

—¿No? Piensa que lo haremos feliz, será rico. Tendrá coches y caballos y trajes finos. Vivirá en una gran casa.

—Pero ¿y si lo supiesen?

—¿Quién? Solo lo sabremos tú y yo. Y no iremos á decirlo, supongo.

—Pues bien... ¡No; quiero mi hijo!

—¡Callate!

Oyóse el rodar de un coche sobre la grava del camino.

—Ahí está el médico— dijo ella ashe-lante.

Dirigióse hacia la puerta; pero Nicoux, bruscamente, le cogió de un brazo, y la hizo retroceder de un tirón.

—Estáte quieta y no digas nada... De lo contrario...

Y cuando el médico, en el dintel, preguntó con voz bondadosa:

—¿Y bien ¿qué es lo que ocurre?

Nicoux dirigióse con un gesto á la cuna, donde agonizaba el enfermito:

—¡Ah, señor doctor! ¡Es nuestro pequeño; nuestro hijo que se muere!

—¿Y cómo? —¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

—¿Cómo? ¿No viene usted á pedirme dinero? Pues es raro, porque aquí no viene más que sanibatas.

SE MATAN LAS PLAGAS DE LOS NARANJOS USANDO

Purifulfuros Grima y el Benijan de la misma casa

acreditarlo los propietarios D. Juan Fabregat, D. Antonio Dols, don José Carré, D. José Varello, D.ª Vicenta Remolar, D. Manuel Bellido, D. Jaime Carré, D. Enrique Sagarra y otros muchos, y como podrá comprobarlo el propietario en cualquiera de las siguientes direcciones:

FUMIGACION POR EL ACIDO CIANHIDRICO

La casa GRIMA es la más antigua y la que cuenta con más material que ninguna de las otras de su ramo.

Hay máquinas y personal al competente a la disposición de los señores agricultores y a que lo desee puede dirigirse a

CARRION Y DOLS González Chermá 118.-Castellón

Línea de vapores ZINZORÉ

Servicio fijo y semanal entre CASTELLÓN Y BARCELONA POR EL MAGNIFICO VAPOR **Torreblanca** (Travesía en once horas)

CAMARA DE PRIMERA con todo el lujo y confort apetecibles y DEPARTAMENTOS DE TERcera y CUARTA con las mayores comodidades.

Luz ELECTRICA EN TODO EL BARCO. Sala de Castellón los MIERCOLES por la tarde, para llegar a Barcelona los JUEVES por la mañana.

Sala de Barcelona los DOMINGOS a mediodía, para llegar a Castellón los LUNES por la mañana.

LA CARGA SE ADMITE: En Barcelona, hasta el sábado. En Castellón, hasta el martes.

PRECIOS DEL PASAJE

Primera: Ida y vuelta, VEINTICINCO pesetas; ida, QUINCE.- Cubierta y vuelta, DIEZ pesetas; ida, SEIS.

Para más informes: Castellón: Doménech Cert, Sociedad Anónima, Paz, 3.- Barcelona: Doménech Cert, Sociedad Anónima, P. Colón, 17, bajo. Agentes de la Compañía Transatlántica

CREDIT LYONNAIS

(FUNDADO EN 1863)

Capital: 250 millones de francos
Completamente desembolsado

Agencia en Valencia

Esta Agencia se ocupará de todas las facilidades para las siguientes operaciones: Apertura de cuentas corrientes, en pesetas, francos y libras.

Emisión de papel Comercio sobre España y extranjero. Compra y venta de Papel Extranjero a plazos.

Crédito sobre todos los países. Débito de Pago telegráfico.

Emisión de toda clase de ORDENES DE BOLSA, compras y ventas al contado y a plazo para todas las plazas de España y del Extranjero. Cobro y descuento de pagarés y compra y venta de monedas y billetes extranjeros y monedas de oro español. El «Credit Lyonnais», pone también a la disposición del público, un departamento de CAJAS DE ALQUILER que reúnen todas las garantías apetecibles para guardar valores, joyas, objetos preciosos, documentos, etc., etc.

CAJA, de 9 a 1 y 1/2 de 3 y 1/2 a 5

POR TELEFONO

SERVICIO de la mañana

Madrid, 18

Agencia del Sr. Sánchez de Toca.

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

El Sr. Sánchez de Toca y su esposa, en el momento de salir de la casa de la calle de Alcalá, 10, se vieron sorprendidos por un sujeto que se acercó a ellos y les dijo: «Señor Sánchez de Toca, ¿cómo se encuentra?»

ron varios golpes con una hacha, dejándolo cadáver. Luego cogieron a este metiéndolo en un saco, lo llevaron al corral dejándolo en un alfiler.

Las cuestiones de Marruecos

Las cuestiones de Marruecos comienzan a preocupar seriamente al gobierno y a la opinión.

El conde de Romanones, según se cree, aprovechará el despacho de mañana para dar cuenta a S. M. el Rey de las últimas impresiones de Marruecos y se propone además que el consejo de ministros adopte algunos acuerdos encaminados a corregir todas las deficiencias y errores cometidos hasta ahora en la campaña.

Así, pues la opinión que atiende estos asuntos con preferencia espera conocer dichos acuerdos para juzgarlos.

Caso que el gobierno no consiguiera su objeto sería la ocasión propicia de hacer al gobierno observaciones que creyeran pertinentes acerca de su conducta, ya que él es el único responsable.

Se asegura en los círculos militares y políticos que el general Marina será designado en breve a Marruecos como general en jefe.

Conferencia de las 4'20 t.

Madrid, 18.

Sin noticias

Hay total y absoluta carencia de noticias dignas de transmitirse, en los ministerios de Hacienda, Guerra y Gobernación.

En este último departamento ni siquiera se ha facilitado a la prensa el telegrama oficial de la llegada a San Sebastián de la reina D. Victoria y del conde de Romanones.

Autorización

La «Gaceta» de hoy publica una Real orden autorizando a Doña Micaela Díaz, de la Escuela Superior del Magisterio para tener posesión de la plaza de profesora numeraria de la Escuela Normal de maestras de Castellón.

Más de Marruecos

«La Correspondencia de España» publica hoy otro artículo de «Juan de Aragón» sobre el problema de Marruecos.

Insiste en la necesidad de enviar más soldados a África.

Añade que sin boña no puede haber guerra, por ser aquel objetivo principal.

¿Cesa Alfau?

Circula con insistencia el rumor de que en breve cesará Alfau en el cargo de Alto comisario de España en Marruecos.

Del proceso trágico

Los peritos médicos que intervienen en este ruidoso sumario, han dictaminado que las armas encontradas en la Escuela Superior de Guerra bien pudieron servir para descuartizar el cadáver de García Jalón.

El juzgado militar ha estado esta mañana en la cárcel de mujeres, tomando nueva declaración a María Luisa, accediendo a los deseos expresados por ésta en una carta dirigida al Sr. Bernad.

Contra lo que en dicha carta aseguraba la hija del capitán, la declaración de ésta ha carecido de importancia.

La agencia clandestina

Ha sido puesto en libertad el arrendatario del cuarto de la calle de Carretas, donde se dedicaba a facilitar deserciones a los soldados que debían incorporarse a filas.

La policía ha practicado nuevas detenciones.

El juzgado militar prosigue las diligencias para llegar al total esclarecimiento de este suceso.

Quejas

El Sr. Belmonte ha visitado hoy al ministro de Fomento, quejándose de los abusos que cometen algunos centros de emigración.

El Sr. Gasset le ha ofrecido ponerse de acuerdo con el ministro de Gracia y Justicia para ver el modo de corregir los abusos denunciados.

Belmonte

El diestro trianero se encuentra muy mejorado de la dolencia que le aqueja desde hace algún tiempo.

Reaparecerá en Madrid el día 31 del actual lidiando reses del Sallido con Bonarillo (hijo) y Velerito.

Esta será la última corrida que toreará como novillero.

Estudiando un proyecto

En el ministerio de Marina, se han reunido esta mañana el jefe de los trabajos auxiliares, el ayudante mayor, y un arquitecto con objeto de estudiar los planos del edificio proyectado, para instalar en el mismo departamento de referencia.

MENCHETA.

Conferencia de las 5'20 t.

Madrid, 18.

De Marruecos

Rincón de Madrid.—Una patrulla del regimiento del Serrallo que prestaba servicio por las esteras de la población encontró un grupo numeroso de rebeldes haciéndole una descarga.

Ocho moros quedaron tendidos en el suelo.

Nosotros no tuvimos ninguna baja.

De provincias

Nuevo hospital

Sevilla.—El ayuntamiento ha acordado convertir el convento de San Francisco en Hospital de sangría para los heridos de la campaña.

A la inauguración del nuevo Hospital asistirá el capitán general de la región.

Funcionario infiel

Granada.—Al practicarse la última liquidación al arrendatario de Contribuciones, se ha descubierto un desfase de la Hacienda de medio millón de pesetas.

El arrendatario ha huido.

Como la fianza que tiene depositada alcanza a dicha cifra, la Hacienda no saldrá lesionada.

Se ha pasado el tanto de culpa a los tribunales.

¡Siempre los mismos!

Zaragoza.—Al terminar la verbena de Carifera, surgió una colisión entre jaimistas y radicales, cruzándose muchos disparos.

Hay un herido que sufre un balazo en el vientre.

La guardia civil detuvo a tres radicales.

El descubrimiento del Pacífico

Sevilla.—Está acordado ya que la Exposición proyectada para conmemorar el centenario del descubrimiento del Pacífico comience el 25 de noviembre próximo y se clausurará el 15 de julio de 1914.

Las sesiones del Congreso se celebrarán en los días que median de Semana Santa a la feria.

Pronto comenzarán en la Lonja los trabajos para la construcción de vitrinas donde quedarán expuestas cartas y otros objetos relacionados con la historia del descubrimiento de América.

El comité ejecutivo de la Exposición prepara festejos en honor de los representantes americanos.

Noticias de Barcelona

La infanta Isabel

El domingo llegará a esta capital procedente de Palma la infanta D.ª Isabel.

Visitará el grandioso trasatlántico de la compañía Píñillos, que lleva su nombre.

A bordo será obsequiada con un almuerzo.

Por la tarde visitará los sitios más pintorescos de los alrededores.

El lunes marchará en auto a Zaragoza, desde donde proseguirá el viaje a la Grarje.

Libertados

El juzgado ha puesto en libertad a casi todos los detenidos por los sucesos desarrollados con motivo de los pasados milicias contra la guerra.

Solo quedan tres en la cárcel, pidiendo al juez 1000 pesetas a cada uno para concederles la libertad provisional.

Las huelgas

Los fundidores de metales han acordado pedir a los patronos disminución en las horas de trabajo y aumento en el jornal diario.

Amenazan con la huelga caso de no ser atendidas sus peticiones.

Entre los patronos cuando el propósito de cerrar las fábricas.

Los descargadores de madera del puerto también han formulado las mismas peticiones, y como los fundidores, amenazan también con la huelga.

MENCHETA.

Conferencia de las 6'20 t.

Madrid, 18.

De San Sebastián

Llegada de la Reina

Esta mañana llegó S. M. la Reina doña Victoria con sus augustos hijos.

El presidente del Consejo se unió al tren real en Alsasua.

En la estación esperaban a S. M., el Rey, la Reina madre, los infantes D. Alfonso y D.ª Beatriz, ministro de Estado, autoridades, personal palatino, políticos y gran gentío.

Una compañía del regimiento de Sicilia, con bandera y música, tributó los honores a las reales personas.

Estas revictaron las fuerzas que desfilaron por el andén.

En carruajes se trasladaron a Miramar siendo ovacionados durante todo el trayecto.

El recibimiento que San Sebastián ha dispensado a S. M. D.ª Victoria ha sido cariñosísimo.

Conferencias

El conde de Romanones conferenció con el ministro de Estado.

El jefe del gobierno dijo que a las tres recibiría a los periodistas.

Presidencia aceptada

El rey ha aceptado la presidencia de la corrida de toros que se celebrará en Bilbao el 31 del mes corriente a beneficio de la prensa, si para dicha fecha se lo permite el viaje a Inglaterra que proyecta realizar.

Audiencia

Esta mañana el soberano recibió en audiencia a los embajadores de Inglaterra y Francia.

No se le protege

El Sr. Lopez Muñoz ha dicho que cree que Alemania no protegerá por fin al Reial.

Hay recibido de nuestro representante en Tánger pruebas palpables de los trabajos que aquel personaje moro realiza contra España.

De Marruecos

Viaje de Villaueva

Tetuán.—El presidente del Congreso Sr. Villanueva ha visitado la posición de Laucín.

La fuerza que la guarneció desfiló ante el visitante en columna de honor, resultando un hermoso cuadro.

Luego visitó el presidente al oficial señor Porres, que está muy mejorado.

Al entrar en el lugar, el automóvil que conducía el Sr. Villanueva hizo espantar al berrichillo en que un cantinero llevaba víveres, tirando estos por el suelo.

El Sr. Villanueva dijo: «No quiero entrar causando daño» y sacando la cartera entregó al cantinero 25 pesetas que en un principio se negó a aceptar, pero insistentemente las cogió manifestando: «Haré en valor de estas pesetas un beneficio a los soldados».

De Baleares

Un cotillón

Palma de Mallorca.—A las 3 30 de la madrugada terminó el cotillón que se bailó en honor de la infanta D.ª Isabel.

S. A. bailó varias figuras con algunos artistas célebres mallorquines.

Los regalos fueron preciosos. Después se sirvió un «clunch».

La fiesta resultó brillantísima.

La 'Gaceta'

Publica una Real orden declarando que los catodrípticos y profesores auxiliares comprendidos en el artículo 1 del R. D. de 31 de Julio de 1904 no causarán vacante hasta que no hayan tomado posesión de su nuevo destino.

MENCHETA.

Sección bursátil

Colización oficial de hoy

BOLSA DE BARCELONA

(De la Casa Augusto Corrons y Compañía)

Interior	78 52
Amortizable	00 00
Colonial	00 00
Nortes	96 15
Alicantes	94 10
Orenses	00 00
Exterior	88 60
Interior	78 52

Giros

París (cheque bancario)	108 60
Londres (cheque bancario)	27 42

Carlos G. Espresati.—Recibe órdenes para operaciones de bolsa.

Se vende

En Lucena se vende una casa de tres pisos en el mejor punto del pueblo. Razón: D. Enrique Ortíz, Farmacia de dicho pueblo.

Espacioso local

de mil metros cuadrados, esquinas calles Arenal y Luis Vives, propio para industria, almacén ó

Salón de espectáculos

SE ALQUILA

Razón: Sres. RAMOS y DAVALOS



Guerra a los farsantes

Es ya intolerable el incremento que va adquiriendo el CURANDERISMO en todas sus formas y aspectos y el desdoro con que el primer charlatán sin título ni práctica profesional, y podría añadirse sin aprensión ni vergüenza, anuncia con desdoro la curación de las hernias por antiguas y volatinosas que sean y para mejor cazar a los incautos, con cinismo sin igual garantizan la curación radical, en todos los casos y edades.

A charlatanes de esa jaca cabría preguntarse para confesarles: ¿Y a usted quién le garantiza? Consulten éstos con su médico, que no les engañará, y desprecien falsas promesas de curación que yo afirmo que en muchos casos no pueden cumplir estas falsas promesas.

TRANSITE ORTOPEDICOS para evitar la carga de espaldas. «Brazeros de todas clases, lo más práctico y moderno para la cura y retención de las hernias por antiguas y rebeldes que sean».

ESPECIALIDAD EN BRAQUERITOS de cauchol para la completa y pronta curación de los hernias infantiles.

D. José Pujol

cirujano especialista en la curación de las hernias con 25 años de práctica entre la casa de D. José Canals, de Barcelona, muy conocido en esta capital tras 14 años de visitarla todos los meses comendado por el buen concepto que de él tienen los señores médicos y por el testimonio del a curas realizadas, continuará visitando en Castellón el 29 de cada mes en el hotel «La Paz» (antes Forés «Igualdina»).

En Tortosa

Visitará el 30 de cada mes de nuevo a una en la Fonda Barcelonesa saliendo en el correo tarde.

Horas de consulta

De nueve a una y de tres a siete, saliendo en el correo de la noche.

Los demás días en su establecimiento ortopédico La Cruz Roja.

Reus-16, Monterols, 16-Reus

La Bola de Or

CALLE CASTAR 7

Hospedajes económicos, trato esmerado. Menú diario de la comida.

— DOMINGO Y JUEVES —
Paella, un plato de pescado y otro de carne.

— LUNES Y VIERNES —
Arroz a la Marinera ó Milanesa ó plato de id. id.

— MIERCOLES Y SABADO —
Sopa, cocido y plato de pescado.

— MARTES —
Arroz al Horado ó Italiana, un plato de pescado y otro de carne, Entremeses.

Pan, media botella vino y postre.

La cena se compone de 3 platos variados, uno de sopa con huevos ó menudillos, un plato de pescado y otro de carne.

Todo lo bueno se oídite, pero aún no se ha conseguido hacer un preparado que se aproxime

